

IDEOLOGIA

MITO Y UTOPIA

IDEOLOGIA ECONOMICO-SOCIAL

En el siguiente artículo vamos a definir la ideología en un sentido limitado, que sirve al presente planteo del problema. Ideología para nosotros es un sistema de pensamiento que se refiere a la estabilidad de un sistema económico-social existente. La ideología puede afirmar o atacar el sistema económico-social. En el caso de afirmación la ideología sirve para la autointerpretación del sistema económico-social y de las clases sociales que lo sustentan y, a través de eso, asegura la estabilización del sistema.

En el caso de atacar el sistema económico-social, la ideología tiene dos alternativas:

—Puede atacar el sistema económico-social con la intención de reemplazarlo por otro sistema económico-social nuevo. Eso sería el caso del reemplazo de una forma completa de estado por otra o de una forma de la economía por otra. (Monarquía por

democracia, democracia por totalitarismo, etc., sistema económico tradicionalista por el sistema liberal, sistema liberal por planificación central, etc.).

—La ideología puede también atacar el sistema económico-social con el fin de terminar de una vez por todas con los sistemas económico-sociales y con el mundo de las instituciones como categoría. En este tipo de ideología no se trata de reemplazar un sistema por otro, sino de exterminarlo como tal. Se ataca por lo tanto en el estado existente al estado como tal, en el sistema monetario existente al sistema monetario como tal, etc.

Las dos últimas categorías de ideologías son ideologías críticas y revolucionarias. En el primer caso podemos hablar de revoluciones parciales y en el segundo caso de la ideología de la revolución total. Pero siempre tenemos que tener presente que en todos los casos conocidos, las ideologías de la revolución total surgen en forma totalmente mezcladas con las ideas de la revolución parcial y que es casi imposible separar, en las ideologías revolucionarias corrientes, los dos planos.

El sistema económico-social como lo entendemos en nuestra definición de la ideología se refiere al conjunto de los poderes de decisión en la sociedad. El sistema económico-social por lo tanto describe la forma en la cual aparecen las instituciones en la sociedad en cuanto al plano económico, social y político:

—En el campo económico se refiere a la situación de la empresa frente al Estado (autonomía o planificación central) y a la estructura del poder interno de la empresa (legitimización capitalista por la propiedad, legitimización burocrática por el poder estatal o legitimización democrática dentro de la empresa autónoma).

—En el campo social se refiere a la estructura de clases en la sociedad y por lo tanto a la situación de las organizaciones de defensa social frente al Estado y a la empresa. (Organizaciones autónomas y organizaciones dependientes, oficialista y de transmisión).

—En el campo político se refiere a la estructura del poder de decisión estatal. (Legitimización tradicionalista-aristocrática, legitimización democrática, legitimización totalitaria).

LAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD ECONOMICA

El sistema económico-social se refiere a los tres planos y tiene como condición la existencia de instituciones en los campos económicos, social y político. La ideología del sistema económico-social se refiere generalmente a los tres planos, pero siempre hay también cierta autonomía mutua entre los diferentes planos. Una estructura de poderes económicos dada es compatible con diferentes estructuras del poder en los otros planos y viceversa. Como principio general en todas las ideologías de sistemas económico-sociales la estructura del poder económico tiene la mayor importancia. Cuanto más planos una ideología comprende, tanto más rígido es su efecto de estabilización o tanto más radical es la revolución que exige.

En el caso de la sociedad tradicional, la estabilidad del sistema económico-social tiene rasgos específicos que la sociedad moderna no tiene y que son interesantes de destacar. En este caso la estabilidad del sistema económico-social comprende no solamente la estructura de los poderes de decisión sino que también las formas concretas de las instituciones y los medios técnicos que utilizan. Estabilidad del sistema económico-social significa por lo tanto a la vez paralización del cambio. En la sociedad moderna, al contrario, la estabilidad del sistema económico-social se refiere únicamente a los principios generales de la legitimización de los poderes de decisión dentro del marco de la cual continuamente se realizan cambios de las formas concretas de estas instituciones y de las técnicas que utilizan. Solamente la sociedad moderna, con un ambiente de cambios continuos, necesita una ideología racional para defender la estabilidad de ciertos principios de legitimización de poderes. La sociedad tradicionalista niega los cambios como tales y por lo tanto no necesita argumentos de diferenciación. En el sentido estricto por consiguiente la ideología es un producto de la sociedad moderna, que en un ambiente general de cambios tiene que justificar la estabilidad de ciertas estructuras básicas.

En la parte siguiente vamos a hablar sobre mitos y utopías, entendiéndolo que los dos son ideologías en el sentido mencionado hasta ahora.

EL MITO SOCIAL ORIGINAL

El mito social original es la ideología para la revolución total. Se refiere al sistema económico social como tal, pretendiendo su abolición como categoría. Este mito es antiestatal, antimonetario y antiinstitucional en general.

El mito social surge históricamente en diferentes formas, pero siempre está conectado con la idea de una sociedad perfecta en todos los sentidos posibles. La primera forma del mito social se puede encontrar en ciertos movimientos religiosos de los tiempos pasados. Eso comienza ya con las imágenes apocalípticas de la antigüedad. Pero estas imágenes todavía son muy abstractas y completamente desconectadas del sistema institucional existente de su tiempo respectivo. Esta conexión se da solamente en los movimientos quileastas de la Edad Media. Se trata de movimientos que atacan en nombre del nuevo "Jerusalén" las instituciones y poderes existentes, tratando de extinguirlas. Movimientos de este tipo forman los bautistas de Münster, los partidarios de Tomás Münzer, los hussitas, los puritanos del tiempo de Crównwel, etc.

RACIONALISMO MODERNO

Todos estos movimientos son religiosos. Pero detrás del pensamiento de ellos hay un fondo que no es puramente religioso y que explica por qué el pensamiento quileasta secularizó en el curso del renacimiento y de la iluminación hasta la filosofía idealista alemana y su formulación económico-social por Carlos Marx. El mito antiinstitucional llega a ser la base del racionalismo moderno, que es resultado de esas etapas del pensamiento. Este racionalismo, por consiguiente, en la forma liberal y marxista tiene como base un mito original secularizado. En la fase del liberalismo este mito antiinstitucional todavía se presenta en forma

parcial en las imágenes de la democracia directa y de la armonía liberal, que tiene su último reflejo en el modelo económico de la competencia perfecta. Mientras la democracia directa es abiertamente antiinstitucional, la armonía liberal presenta una imagen contradictoria de instituciones no institucionalizadas. La formulación del mito social en el movimiento marxista es todavía más radical en el sentido antiinstitucionalista del mito. Conserva la idea de la democracia directa y reemplaza la imagen de la armonía liberal por su idea del trabajo directo que corresponde a la democracia directa. Mientras la armonía liberal describe la economía con instituciones perfectas (lo que es una contradicción en adjeto), el trabajo directo describe una economía que se coordina directamente sin la mediación de instituciones. Por lo tanto es antimonetaria y antipropietaria y rechaza cualquier tipo de rentabilidad económica, pensando en una economía de las necesidades. La ideología marxista por lo tanto es definitivamente antiinstitucional sin restricciones.

Todos estos mitos liberales y marxistas son resultados del racionalismo moderno y son consecuencia del análisis racional del mundo institucional existente. Este hecho se ve con más claridad en el modelo económico de la competencia perfecta, que a la vez es formulación racional de un mito antiinstitucional y modelo básico para la comprensión del funcionamiento de las instituciones del mercado. Pero surgen también mitos que no resultan del análisis del mundo institucional, sino más bien de una actitud irracional frente a la sociedad y sus instituciones. Este mito irracionalista es la base ideológica de los movimientos políticos fachistas del tiempo moderno. En parte se expresa simplemente como mística de la actividad directa sin análisis ninguno de las relaciones sociales nuevas que se pretenden realizar. Este es el caso por ejemplo en el mito de la huelga general de George Sorel, en el cual el futuro es solamente la promesa de un mundo nuevo y sano, sin ningún argumento. El mismo efecto logra el pensamiento nazi con el aprovechamiento de las nociones del Tercer Reich o del milenario (tausendjähriges Reich). Pero hay también argumentaciones que presentan el mito irracionalista en términos más elaborados. Como ejemplo puede servir la teoría de Tonnies. Tonnies distingue entre sociedad y comunidad (grupo primario) —Gesellschaft y Gemeinschaft— entendiéndolo por sociedad el mundo institucional que también para las

ideologías racionalistas es el objeto del ataque y al cual Tonnies contraponen la comunidad como un organismo social de relaciones sociales directas, que corresponde analíticamente al mito social de las ideologías liberales y marxistas. Pero el pensamiento de Tonnies resulta irracionalista en el sentido de contraponer sociedad y comunidad como dos mundos completamente separados, entre los cuales puede haber solamente el choque frontal. En el análisis racionalista el mito de la relación directa es resultado de la crítica racional del mundo institucional y la llegada de estas relaciones directas es la culminación de las tendencias internas del mundo institucional. Para el enfoque irracionalista de Tonnies, al contrario, las relaciones directas de la comunidad tienen un sentido puramente negativo en relación al mundo institucional de la sociedad. Precisamente este aspecto de la teoría de Tonnies fue aprovechado por las ideologías fashistas para justificar la acción directa en nombre de la conversión de toda la sociedad en un solo grupo primario.

FRANZ JOSEF HINKELAMMERT (1)

El análisis del profesor Hinkelammert: Ideología, Mito y Utopía, será publicado en tres etapas. En esta primera parte: "Ideología, Mito y Utopía". En el próximo número: "Institucionalización del Mito Social Original", y finalmente: "La Utopía Racional".

(1) Franz Josef Hinkelammert: Estudios Económicos, Universidad de Münster. Sociología e Ideología Marxista, Instituto Europa Oriental de la Universidad Libre de Berlín. Doctor en Economía y Prof. Asistente de la misma.